Anuario 2024

ALDEAS INFANTILES SOS
BOLIVIA

Compromiso con la protección infantil

Una organización y muchas voces activas por la infancia

Pág. 4

Cuando la infancia se rompe y la familia queda sola.

Pág. 11

El fortalecimiento Familiar para empoderar a las familias en la protección de las niñas y niños

Pág. 24

La labor de restituir el cuidado familiar de niñas y niños.

www.aldeasinfantiles.org.bo

Comité Editorial

Alfonso Lupo
Director Nacional

Eduardo Serrano
Subdirector Nacional

Elaboración

Comunicación y
Marketing

Diseño y Diagramación
Huascar Espinar

ALDEAS
INFANTILES SOS
BOLIVIA

Cuando la familia se rompe y la infancia queda sola

El problema estructural de la pérdida del cuidado familiar de niñas y niños

El día que otra familia boliviana perdió el suelo bajo los pies

Cuando la vida de cinco hermanos quedó suspendida entre la tragedia y el abandono, apareció una red invisible que les permitió volver a caminar. Su historia encarna una pregunta urgente: ¿quién cuida a las familias cuando éstas ya no pueden cuidar a la infancia?

Jeanette no tiene buenos recuerdos de la galería donde creció. Era oscura, fría y estrecha. Allí dormían los siete miembros de su familia en una sola habitación, sobre el cemento que también pisaban los clientes. Era el lugar de trabajo de sus padres, cuidadores de un centro comercial en La Paz. "No tengo bonitos recuerdos. Me siento triste al recordarlo", dice con voz suave, casi culpable por nombrar el pasado. Pero su historia no comenzó en esa galería, sino el día en que su padre, Franz, murió por COVID-19.

"Nos ha dado a todos. Ha sido un golpe muy duro", recuerda Jeanette. La pandemia no solo les quitó el sustento, también les arrebató a la persona que sostenía a la familia. Mientras aún enterraban a su padre, su madre, Sabina, también enfermó. No resistió. "Yo ya no sabía cómo levantarme. He dicho: de aquí creo que ya no salgo", cuenta.

En menos de un año, cinco hermanos quedaron sin padre, sin madre, sin guía. Lo que vino después fue una caída libre: deambularon sin saber dónde vivir, sin ingresos estables y con el hermano menor a punto de dejar la escuela. La historia de esta familia parecía destinada a convertirse en una más entre las miles que alimentan las cifras del abandono infantil en Bolivia.

Una mamá participante de los servicios de Fortalecimiento Familiar junto a su hijo.

> "Ese sueño que se está realizando ahora es de mis papás... siempre hemos estado o en alquiler o en un lugar que no es propio."
>
> **– Jeanette**

La vida en medio de carencias: Factores estructurales que ponen en riesgo la protección infantil

Sin embargo, antes del colapso, había una estructura frágil pero real. Aunque vivían hacinados, los miembros de la familia tenían rutinas. Aunque sus padres no tenían un contrato formal, trabajaban a diario. Pese a que la pobreza era constante, la familia estaba unida. Eso es lo que muchas veces se pierde de vista: en Bolivia, miles de familias resisten en condiciones precarias sin romperse del todo. El problema no es solo la pobreza, sino la ausencia de sistemas que amortigüen la caída cuando llega una crisis, como lo mostró la pandemia.

Según un estudio realizado en 2024 por la Universidad Católica Boliviana y Aldeas Infantiles SOS Bolivia1, el 93,4% de las familias en 10 áreas periurbanas de ocho ciudades

1 Fortaleciendo Familias: Diagnóstico de la protección infantil familiar en 10 distritos periurbanos de Bolivia. Instituto de Investigaciones en Ciencias del Comportamiento de la Universidad Católica Boliviana y Aldeas Infantiles SOS Bolivia.

del país se encuentran en niveles bajos o críticos de protección infantil. Ninguna alcanzó condiciones adecuadas. La violencia, el desempleo, la inseguridad alimentaria y la informalidad laboral crean un entorno donde el cuidado infantil se vuelve frágil. Más del 71% de las familias considera su barrio inseguro, y el 54% de madres y padres recurre al castigo físico como forma de crianza.

Las redes comunitarias que sostienen a las familias

La pérdida del cuidado parental no ocurre de un día para otro. Es un proceso silencioso que comienza con señales sutiles: el abandono escolar, la sobrecarga emocional, la falta de redes, la desesperanza. El estudio muestra que el 30% de las madres y padres encuestadas siente que no sabe cómo actuar con sus hijos, ni cree que sus acciones influyan en su conducta. En ese contexto, muchas familias simplemente colapsan, invisibles ante un sistema que llega tarde, si llega.

> "Yo ya no sabía cómo levantarme. He dicho: de aquí creo que ya no salgo."
>
> **– Jeanette**

atentos que notan el riesgo antes de que sea tarde. Con su ayuda, llegaron a Aldeas Infantiles SOS Bolivia. "Yo siento que mis papás desde donde estén nos han guiado hacia ustedes", dice Jeanette.

Pero el acompañamiento no fue inmediato ni milagroso. El equipo de Aldeas Infantiles SOS activó un proceso de fortalecimiento familiar que incluyó visitas domiciliarias, apoyo psicológico, vinculación con servicios públicos, gestiones legales y una reconstrucción lenta pero constante.

> "Yo creo que mis papás desde donde estén nos han guiado hacia ustedes."
>
> **– Jeanette**

Un Asesor de Desarrollo Familiar en pleno trabajo de campo.

Una familia que participa de los servicios de Aldeas Infantiles SOS en El Alto.

La labor de Aldeas Infantiles SOS fortaleciendo familias para evitar el abandono infantil

La labor de Aldeas Infantiles SOS se basa en una convicción: prevenir la separación familiar antes de que sea irreversible. A través de sus programas, brinda atención directa y promueve la activación de servicios estatales y comunitarios para que las familias puedan cuidar, proteger y educar a sus hijos por sí mismas. Esa es su razón de ser: que ninguna niña o niño crezca solo, y que el derecho a vivir en familia no dependa del azar o del privilegio.

Hoy, la familia de Jeanette vive en El Alto, en un terreno que su padre dejó sin construir, levantan su casa, ladrillo a ladrillo. "Ese sueño que se está realizando ahora es de mis papás", dice. "Incluso antes de que yo hubiera nacido, habrá sido su sueño tener casa propia." Pero no se trata solo de una vivienda. Con el acompañamiento de Aldeas Infantiles SOS, cada hermano empezó a reconstruir su proyecto de vida.

Jeanette obtuvo una beca universitaria. Estudia Comercio Internacional. "Yo ya le había dado por perdido ese sueño." Su hermana Margarita concluyó un programa en gastronomía. "Estoy emocionada por tener una cocina. Yo fallo en la cocina, pero ya no es tan importante, ahora tengo algo mío."

La familia aún siente la ausencia. "Cada momento se llega a sentir la falta de mis papás", confiesa Jeanette. Pero también saben que no están solos. La intervención oportuna les dio tiempo y herramientas para sostenerse mutuamente. El acompañamiento organizacional les ofreció estructura y contención. Y el trabajo articulado con la comunidad les recordó que aún en la adversidad, hay manos dispuestas a sostener. Esa combinación es la que puede cambiar el rumbo de miles de historias.

Más de 970.000 niñas y niños en Bolivia están en riesgo de perder el cuidado parental. La mayoría no llega a tiempo al tipo de red que sostuvo a la familia de Jeanette.

No porque no exista, sino porque no es parte integral del sistema. Aldeas Infantiles SOS Bolivia trabaja para cambiar eso: que la protección infantil familiar no dependa de un acto de suerte, sino de una política pública coherente y sostenida. Un país que se toma en serio el futuro, se toma en serio a sus familias.

La historia de la familia de Jeanette no es un milagro, es un ejemplo. Un modelo posible de lo que ocurre cuando se interviene a tiempo, cuando se cree en la familia como núcleo de protección y cuando se construye comunidad. "No sé cómo expresar la alegría. Ver que se está realizando este sueño… es grandioso."

Jeannete y su familia no solo se sostienen, se reconstruye. Su relato es testimonio de una verdad que a veces se olvida: si cuidamos a quienes cuidan, ninguna niña o niño debería crecer solo.

SITUACIÓN DE LA PROTECCIÓN INFANTIL FAMILIAR

En Bolivia más de **970.000** **niñas y niños** en Bolivia han perdido o están en riesgo de **perder el cuidado familiar.**

En 10 distritos periurbanos

93,4%
de las familias en 10 distritos periurbanos de ocho ciudades de Bolivia están en niveles bajos o críticos de protección infantil (IPIF-A, 2024).

30%
de madres y padres dice no saber cómo actuar con sus hijos ni cree que sus acciones influyan en su conducta.

0%
de las familias encuestadas tiene condiciones adecuadas de protección infantil.

71,6%
considera que su zona es insegura para sus hijos.

51,1%
de madres y padres recurren al castigo físico como forma de crianza.

23,5%
ha vivido inseguridad alimentaria en los últimos meses.

* Estudio Cada Niña y Niño Cuenta, 2017, Aldeas Infantiles SOS y la Universidad Católica Boliviana
** Fortaleciendo Familias: Diagnóstico de la protección infantil familiar en distritos periurbanos de Bolivia, basado en el Índice de Protección Infantil Familiar Actualizado (IPIF-A)

El fortalecimiento familiar para empoderar a las familias en la protección de las niñas y niños

Resistir con amor: Familias que se niegan a romperse

El impacto de los servicios de Fortalecimiento Familiar de Aldeas Infantiles SOS en la vida de niñas, niños y sus familias, previniendo el abandono infantil.

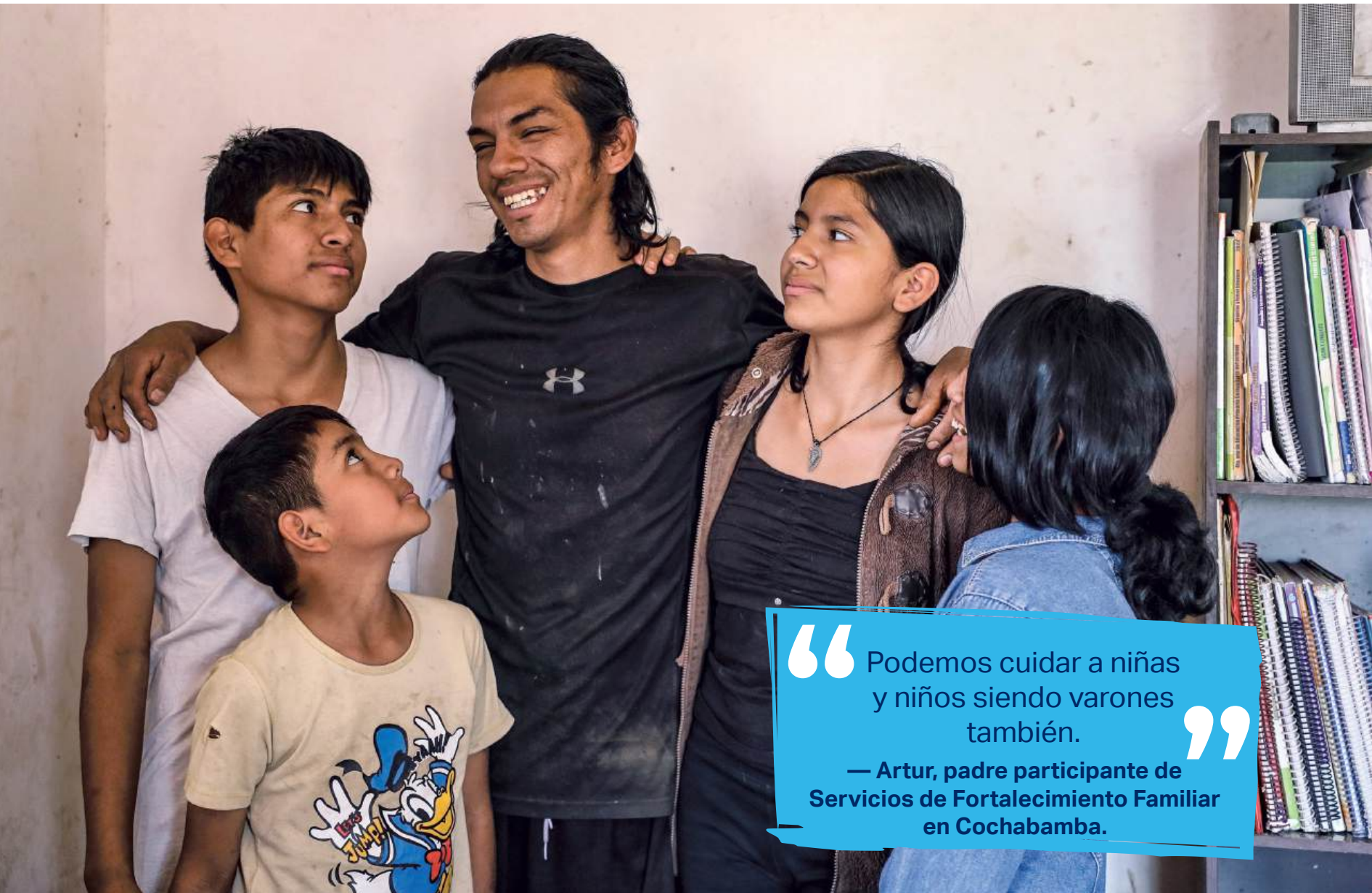
Artur no quiso repetir la historia. Cuando su expareja lo dejó solo con sus cuatro hijos en Cochabamba, muchos le recomendaron entregarlos a sus padres para poder trabajar. Era lo más práctico, pero no quería que vivieran lo mismo que él: crecer sin sus padres, abandonar la escuela a los 11 años para barrer calles y sostener una familia sin afecto. "Podemos cuidar a los niños siendo varones también", dice mientras suelda tubos para construir las camas de sus hijos.

Zenobia tampoco imaginó que terminaría criando sola a cinco hijos. Su esposo murió de forma repentina cuando ella estaba embarazada de seis meses. Sin ingresos, sin pareja y con su bebé enfermo de anemia y con bajo peso, enfrentó sola un duelo devastador. "No sabía qué hacer, lloraba todo el tiempo", recuerda. Fueron sus hijos mayores quienes empezaron a vender en las calles de El Alto para comprar leche y sobrevivir.

> "Debo tener fortaleza para salir adelante con mis hijos."
>
> **— Zenobia, mamá y emprendedora en El Alto.**

Ambas historias son parte del rostro humano de los servicios de Fortalecimiento Familiar de Aldeas Infantiles SOS Bolivia, que en 2024 acompañaron a 3.503 niñas y niños y 1.182 familias en situación de alta vulnerabilidad. A través de intervenciones individuales, comunitarias y coordinadas con el Estado, la organización logró evitar la separación familiar y brindar estabilidad donde antes había fractura.

Artur junto a su familia, en el taller donde hace cerrajería y soldadura.



> "Podemos cuidar a niñas y niños siendo varones también."
>
> **— Artur, padre participante de Servicios de Fortalecimiento Familiar en Cochabamba.**

Cada familia, una estrategia específica

Sin embargo, antes del colapso, había una estructura frágil pero real. Aunque vivían en condiciones de hacinamiento, los miembros de la familia Tola tenían rutinas. Aunque sus padres no tenían un contrato formal, trabajaban a diario. Pese a que la pobreza era constante, la familia estaba unida. Eso es lo que muchas veces se pierde de vista: en Bolivia, miles de familias resisten en condiciones precarias sin romperse del todo.

El problema no es solo la pobreza, sino la ausencia de sistemas que amortigüen la caída cuando llega una crisis, ya sea económica, de salud u otras.

Resultados que se sienten

En 2024, 377 niñas y niños de 134 familias egresaron de los servicios de Fortalecimiento Familiar después de uno a tres años de acompañamiento planificado. El 80% de esas familias logró la autosuficiencia, con ingresos estables y redes de apoyo activas. El 20% restante, aunque ya no es parte de los servicios, desarrolló herramientas de crianza que le permiten reducir riesgos futuros.

Las cifras respaldan el impacto: más del 75% de las niñas y niños participantes alcanzó un desarrollo adecuado para su edad. Se trata de un enfoque preventivo que busca atacar el abandono infantil antes de que ocurra, y que empodera a las familias desde dentro.

Silvia Martínez, Asesora de Desarrollo Familiar de Santa Cruz, recuerda casos duros —niñas y niños de 12 años que nunca habían ido a la escuela, cuidadores con consumo problemático sin voluntad de cambio—, pero también momentos de celebración. "Ver a un niño que nunca fue al colegio ponerse su uniforme y sentarse en un aula es una emoción indescriptible. Ahí sabes que lo que hacemos vale", dice.

El proceso no siempre es lineal. Hay frustraciones, retrocesos, resistencias. Pero como enfatiza Silvia, el secreto está en el equipo: "Cuando vienes cargada emocionalmente, el apoyo entre colegas es vital. Nos escuchamos, nos apoyamos y seguimos, porque las niñas y niños no pueden esperar".

Los servicios de Fortalecimiento Familiar de Aldeas Infantiles SOS Bolivia no ofrecen fórmulas mágicas, pero si procesos sostenidos, profesionales comprometidos y una red que sostiene cuando todo parece derrumbarse.

Y aunque no todos los días terminan con buenas noticias, muchos terminan con algo aún más valioso: familias que siguen juntas.

Zenobia y su hijo, hoy logra asegurar el cumplimiento de sus derechos.

El trabajo silencioso que cambia vidas
Silvia Martínez – Asesora de Desarrollo Familiar, Santa Cruz

"Mi día a día responde a una planificación. Acompaño el desarrollo de familias que están en alto riesgo de que sus hijos pierdan el cuidado familiar. Nuestro objetivo es la prevención del abandono. Cada familia llega con una realidad distinta: violencia, depresión, pobreza extrema. Para cada una se construye un plan individual. Algunos requieren procesos terapéuticos intensos, otros, acompañamiento económico, otros, acceso a educación.

En casi 10 años en Aldeas Infantiles SOS Bolivia he visto muchas historias duras, pero también momentos emocionantes. Una madre que tenía ideas suicidas y luego te dice que quiere seguir adelante. Niños que nunca fueron al colegio y ahora se sientan en sus pupitres con orgullo. Y aunque hay frustraciones —cuando un cuidador no reconoce su problema, por ejemplo—, el equipo es nuestra fuerza. Nos cuidamos entre todos. Porque lo que está en juego no es pequeño: es el derecho de cada niña y niño a ser protegido".

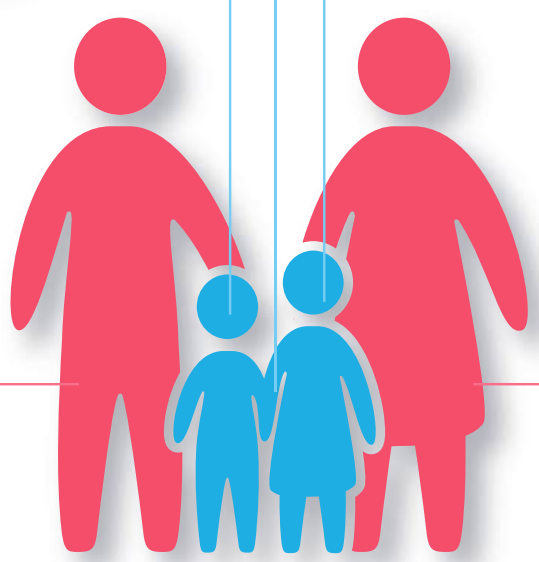
> "Debo tener fortaleza para salir adelante con mis hijos."
>
> **— Silvia Martínez, Asesora de Desarrollo Familiar en Santa Cruz.**

CIFRAS DE FORTALECIMIENTO FAMILIAR EN 2024

377
niñas y niños egresaron tras 1 a 3 años de intervención.

3.503
niñas y niños atendidos directamente.

75%
de las niñas y niños alcanzaron un desarrollo adecuado para su edad.



80%
de las familias egresadas lograron autosuficiencia.

1.182
familias en situación de alta vulnerabilidad acompañadas.

“Si este centro infantil no existiera, mi hijo estaría conmigo en la calle”

El impacto de los Centros Infantiles, apoyados por Aldeas Infantiles SOS Bolivia, en la vida de familias y mamás como Willma.

Willma lo dice sin rodeos: “Si este centro infantil no existiera, mi hijo estaría conmigo en la calle vendiendo”. Antes de conocer el Centro Infantil Nueva Asunción, en El Alto, su rutina era un malabarismo entre la máquina de coser y el cuidado infantil. “Yo costuro y a veces trabajo con cuchillos, con tijeras… él se alzaba todo. No tenía atención como aquí”, recuerda. En casa no podía cuidarlo con la misma dedicación. Las ventas, los pedidos, la comida: todo competía con su hijo por su tiempo y su atención.

Hoy, gracias a ese centro infantil, su niño asiste todos los días a un espacio seguro donde no solo lo cuidan, también lo estimulan y alimentan de forma saludable. “Antes no hablaba bien, ahora habla claro, me pide jugos, ya come verduras”, cuenta Willma, orgullosa. Mientras su hijo aprende, ella vende en ferias y cumple encargos. Además, dedica tiempo a su otra hija y le ayuda con sus tareas. Así, Wilma avanza sin el temor constante de que algo pueda pasarle a su hijo menor.

La importancia de los centros infantiles para las familias en mayor situación de vulnerabilidad

En un contexto marcado por el cierre de centros infantiles, atenciones parciales y una cobertura cada vez más limitada, Aldeas Infantiles SOS Bolivia mantiene activo su Servicio de Espacios de Cuidado Diario en las ocho ciudades donde opera. Algunos de estos centros son espacios propios de la organización, que funcionan en coordinación con gobiernos municipales y departamentales, y ofrecen atención integral a niñas y niños, combinando metodologías pedagógicas, nutrición adecuada y entornos protectores. Además, desde estos espacios se identifican familias en situación crítica que, paralelamente, ingresan al Servicio de Contención Familiar, recibiendo acompañamiento continuo durante cerca de tres años para superar los factores de riesgo que enfrentan.

En Bolivia, miles de familias viven esta realidad. Para quienes están en situación de pobreza y trabajan en condiciones informales, no existe la posibilidad de pagar guarderías privadas ni dejar a sus hijos al cuidado de alguien más. Por eso, los centros infantiles apoyados por Aldeas Infantiles SOS Bolivia se han convertido en una respuesta comunitaria, integral y afectiva para proteger la primera infancia en los entornos más vulnerables.

Durante 2024, Aldeas Infantiles SOS Bolivia fortaleció 366 centros infantiles comunitarios municipales en todo el país, brindando capacitación técnica, acompañamiento pedagógico e instrumentos de protección. Estos centros

Willma y su hijo caminan hacia el Centro Infantil Nueva Asunción de El Alto.

ofrecen atención a niñas y niños desde los seis meses hasta los cuatro años de edad, y están ubicados principalmente en zonas periurbanas donde la necesidad es más urgente.

El Alto es el municipio que más centros infantiles concentra a nivel nacional: 43 espacios donde actualmente se atiende de forma integral a 2.000 niñas y niños de familias en situación de riesgo social.

De esos 43 centros, 37 ya cuentan con acreditación del SEDEGES, y su funcionamiento es posible gracias a la articulación entre el Gobierno Autónomo Municipal y aliados estratégicos como lo es Aldeas Infantiles SOS Bolivia.

"Trabajamos con el método Montessori. Aquí se apoya a los niños en su desarrollo psicomotriz, cognitivo y emocional, además de su salud y nutrición", explica Pamela Quispe, educadora del Centro Infantil Nueva Asunción. Pero también destaca algo más profundo: "No solo trabajamos con los niños, también fortalecemos a las familias. Aquí vienen madres solas, papás que estudian o trabajan… este lugar les cambia la vida".

Willma confirma esas palabras. Dice que ahora puede trabajar sin culpa y con tranquilidad. "Antes no me alcanzaba el tiempo para nada. Ahora ya reviso tareas, cocino sin apuro, y mi hijo está mejor. Sé que está seguro", afirma. En su voz hay gratitud, pero también conciencia de que este tipo de apoyo no debería ser una excepción, sino una garantía para toda familia que lo necesita.

Invertir en la infancia, responsabilidad de todos

Desde la visión del municipio de El Alto, la importancia de estos espacios es clara. "Este programa está velando por que la pobreza y la violencia tengan el menor impacto posible en los niños", explica Narda Mantilla, Jefa de la Unidad de Infancia del municipio de El Alto. "Lo que un niño aprende entre los cero y cinco años define su futuro. Por eso es fundamental que esta etapa sea vivida con afecto, nutrición y protección", añade.

La alianza entre Aldeas Infantiles SOS y el municipio alteño ha sido clave para mejorar la calidad del servicio. La organización aporta profesionales técnicos, materiales educativos, protocolos de salvaguarda, instrumentos de planificación y asistencia continua a educadoras y comités

> "No solo trabajamos con los niños, también fortalecemos a las familias."
>
> **— Pamela Quispe, educadora**

de padres. Esta colaboración ha permitido consolidar un modelo comunitario replicable, centrado en el bienestar de la niñez.

En muchos casos, estos centros son la única posibilidad para que una madre o un padre puedan sostener a su familia sin poner en riesgo el desarrollo de sus hijos. "Aquí comen mejor que en casa. Yo les doy rápido, con sal. Aquí comen vitaminas y lo mismo busco hacer en casa", admite Willma. El efecto en su hijo es evidente: no solo está más sano, también más contento y participativo.

La experiencia en El Alto demuestra que invertir en la primera infancia desde lo comunitario no es solo una acción solidaria, es una apuesta estratégica por el futuro del país. Porque como dice Mantilla, "proteger al niño es garantizar que mañana tengamos un mejor ciudadano, un mejor trabajador, un mejor ser humano".
Willma lo vive cada día. Y aunque sigue trabajando duro, ya no lo hace desde la angustia, sino desde la certeza de que no está sola. "Yo deseo que las profesoras que sigan enseñando, porque es difícil cuidar niños. Pero ellas lo hacen bien. Y gracias a ellas, mi hijo ya no está conmigo vendiendo, está creciendo".

366
centros infantiles
comunitarios
fortalecidos en
todo el país.

Formación a
educadoras, padres
de familia y técnicos
municipales.

> “Ahora hago las cosas tranquilamente, porque sé que mi hijo está seguro.”
>
> **— Willma Aruquipa, mamá del Centro Infantil Nueva Asunción**

Aplicación del **método Montessori** y **protocolos de salud, nutrición** y **protección infantil**

Convenios con gobiernos locales permiten asegurar calidad y sostenibilidad.

El enfoque promueve el **desarrollo integral de niñas y niños** de 6 meses a 4 años de edad en contextos de riesgo social.

...desde el primer día

El cuidado es responsabilidad de todos: abogacía para una sociedad más protectora de la infancia

Cuidar es transformar: comunidades activadas por el derecho a vivir en familia

Desde Santa Cruz hasta El Alto, mujeres cuidadoras como Claudia dan respuesta inmediata a la desprotección infantil, mientras Aldeas Infantiles SOS Bolivia gestiona ante el Estado el convertir esa experiencia colectiva en leyes duraderas.

La puerta tembló con insistencia. Claudia se había quedado dormida después de un día largo, uno de esos en los que apenas hay tiempo para uno mismo. Era casi la una de la madrugada cuando los golpes en su puerta la despertaron. Afuera, una mujer temblorosa le habló nerviosa, le dijo que unos niños estaban en peligro, que vivían en abandono y que nadie hacía nada. Claudia escuchó, se puso un saco sobre el pijama y salió.

Claudia es promotora comunitaria, madre de tres hijos y vecina respetada. Hace dos años decidió capacitarse y aprender a identificar señales de violencia y actuar. Esa noche, no necesitó pensarlo dos veces. Activó la red de protección infantil con el conocimiento que recibió en las capacitaciones de Aldeas Infantiles SOS. Acompañada por otros representantes vecinales, llegó a la casa señalada.

Lo que vio la dejó sin aliento: cinco niñas y niños en condición de desnutrición, solos, con la mirada vacía de quienes han aprendido a no esperar nada de nadie.

“Me dolió, claro que sí. Pero sabía qué hacer. Antes de ser promotora no hubiera tenido idea de a quién llamar o cómo proceder. Ahora sé que sí puedo hacer algo”, cuenta Claudia. Su reacción fue inmediata. Reportó el caso a las autoridades, se aseguró de que las niñas y niños fueran atendidos, y al día siguiente volvió, como siempre, a preparar el desayuno de sus hijos y continuar su jornada. Porque para ella, la protección no es un acto heroico, es una responsabilidad cotidiana.

Comunidades activadas por la niñez

Como Claudia, cientos de hombres y mujeres en Bolivia están convirtiéndose en la primera línea de defensa para niñas y niños en riesgo. Son vecinas, madres, abuelas, lideresas. En ciudades como El Alto, Cochabamba, Sucre o Santa Cruz, los barrios más golpeados por la desigualdad están generando sus propias respuestas, organizándose en redes comunitarias de protección. Aldeas Infantiles SOS Bolivia ha sido una aliada clave en este proceso.

A través de capacitaciones, diagnósticos participativos y acompañamiento técnico, la organización ha fortalecido a líderes barriales y comunidades enteras para identificar riesgos, prevenir el abandono infantil y articular acciones con defensorías, centros de salud y unidades educativas. Esta experiencia de atención ha transformado vidas y ha sido el punto de partida para impulsar cambios estructurales en las políticas públicas del país.

De la activación comunitaria a la normativa por la infancia

En Santa Cruz, tras más de una década de trabajo comunitario, Aldeas Infantiles SOS Bolivia, en alianza con otras organizaciones, la comunidad y el gobierno, acompañaron la redacción y aprobación de la Ley Municipal 1619 para la Implementación de Promotores Comunitarios de Protección Infantil.

Ley Municipal de Promotores Comunitarios – Santa Cruz

Reconoce legalmente el rol de los promotores comunitarios en la prevención y atención de la violencia infantil. Fue impulsada por líderes barriales, en alianza con autoridades municipales y otras organizaciones sociales. Define responsabilidades compartidas entre comunidad y Estado. Actualmente en reglamentación.

Ley Nacional por el Derecho a Vivir en Familia

Modifica la Ley 548 (Código Niña, Niño y Adolescente) e incorpora estándares internacionales de cuidado infantil. Se estima que la normativa tendrá impacto en más de 900.000 niñas, niños, adolescentes y jóvenes en riesgo de perder el cuidado familiar o que ya lo han perdido. Aprobada por unanimidad en el Senado, espera su sanción en la Cámara de Diputados.

Ley Municipal de Fortalecimiento Familiar – Cochabamba

Promulgada el 14 de mayo de 2024, establece el apoyo a familias vulnerables, con el fin de prevenir el abandono infantil. Fue resultado de trabajo directo en programas de prevención del abandono infantil implementado el Distrito 9 de Cochabamba, junto a autoridades locales y la comunidad.

> “Antes de ser promotora, no hubiera tenido idea de a quién llamar o cómo proceder.”
>
> **— Claudia, promotora comunitaria en Santa Cruz.**

Claudia desarrolla su trabajo en el Distrito 12 de la ciudad de Santa Cruz

Promotoras comunitarias de protección infantil informando sobre como cuidar a niñas y niños

Esta norma reconoce oficialmente el rol de personas como Claudia en la protección de la niñez y establece mecanismos de coordinación con las instituciones públicas, como las defensorías de la niñez y adolescencia. Fue aprobada en 2023 y actualmente está en proceso de reglamentación. La concejal cruceña Lola Terrazas fue un firme apoyo en la aprobación de la norma. "Nuestra niñez necesita mayor seguridad y bienestar", asegura.

Pero el trabajo no se detuvo ahí. A nivel nacional, la organización lideró también, junto a otras organizaciones, la redacción de una ley por el derecho de niñas, niños y adolescentes a vivir en familia. La propuesta modifica el Código Niña, Niño y Adolescente para incorporar las Directrices sobre modalidades alternativas de cuidado a niños de Naciones Unidas y fue aprobada por unanimidad en el Senado. Hoy aguarda su tratamiento en la Cámara de Diputados.

En Cochabamba, otra experiencia legislativa ejemplar fue posible gracias a este mismo trabajo de base. En el Distrito 9 —una de las zonas más golpeadas por la pobreza y la falta de servicios—, la articulación comunitaria junto a otras organizaciones, el gobierno municipal y Aldeas Infantiles SOS, derivó en la aprobación, en 2024, de la Ley Municipal 1457 "Por el derecho a vivir en familia de las niñas, niños y adolescentes a través del fortalecimiento familiar". Esta norma establece que instancias gubernamentales y de la sociedad civil deban brindar de apoyo a familias en situación de alta vulnerabilidad y prevenir así el abandono infantil.

Para Aldeas Infantiles SOS Bolivia, estas normas no son solo papeles, son la expresión legal de una convicción profunda:

> Nuestra niñez necesita mayor seguridad y bienestar.
>
> **— Lola Terrazas, Concejal Municipal de Santa Cruz.**

que ninguna niña o niño debe crecer solo, ni ser atendido solo cuando ya ha sido dañado.

La protección debe empezar en el entorno más próximo, y las familias y comunidades deben ser parte activa de esa misión. Claudia lo sabe. Cada vez que escucha un grito en el callejón, cada vez que una madre le confiesa que no puede más, cada vez que un niño llega con una herida que no puede nombrar, recuerda aquella madrugada. Y vuelve a hacer lo que aprendió: estar, acompañar, insistir. "Antes me sentía sola. Ahora sé que somos muchas", dice.

En un país donde se registran más de 110 casos de violencia contra la niñez cada día, y donde más de 900.000 niñas y niños están en riesgo de perder el cuidado familiar, la existencia de redes comunitarias como las que promueve Aldeas Infantiles SOS Bolivia no es un lujo, es una urgencia. Y son esas redes, tejidas por mujeres como Claudia, las que están cambiando el curso de muchas historias.

La vida se reconstruye en familia

Proyectos que sanan vínculos, transforman historias y protegen la infancia en Bolivia. Historias como la de Jesica, Ángela o Nancy muestran cómo, con apoyo adecuado, el derecho a vivir en familia puede hacerse realidad.

Adolescentes y jóvenes que participan de los servicios de Aldeas Infantiles SOS Bolivia, juegan al aire libre.

Durante una década, Jesica vivió separada de sus hijos. Había cumplido una condena de nueve años en el penal de mujeres de Obrajes y, al salir, enfrentó no solo el estigma, sino la indiferencia de un sistema que no siempre contempla la maternidad en sus procesos de reintegración. Nadie le explicó cómo volver a ser madre, cómo sanar. Pero Jesica no se rindió. Presentó más de veinte requerimientos legales, y junto al acompañamiento constante del equipo de Aldeas Infantiles SOS Bolivia, logró lo que parecía inalcanzable: reunirse con sus hijos en condiciones dignas y protectoras.

Su caso formó parte de una respuesta integral que Aldeas Infantiles SOS Bolivia desarrolló en distintas regiones del país a través de proyectos específicos que concluyeron en 2024. En La Paz y El Alto, el proyecto Accionando el Derecho a Vivir en Familia promovió acciones de prevención, reunificación familiar y la implementación de las Directrices sobre modalidades alternativas de cuidado a niños de la ONU, generando innovaciones en el país como la Familia Sustituta. El proyecto tuvo el apoyo del Ministerio Federal de Cooperación Económica y Desarrollo de Alemania (BMZ).

En Tarija y Sucre, se ejecutó el proyecto de prevención del abandono infantil y fortalecimiento de familias en crisis y alto riesgo agudizado por el COVID-19, financiado por la Fundación Sarastro.

Este proyecto brindó apoyo psicosocial sostenido a familias vulnerables durante y después de la pandemia, llegando a evitar el abandono infantil de más de 500 niñas y niños de 171 familias.

En Santa Cruz, el proyecto de Prestación de servicios en salud mental y psicosocial para familias de servicios de Cuidado Alternativo y Fortalecimiento Familiar ofreció atención integral a niñas, niños y adolescentes, combinando terapias con trabajo comunitario. Todos estos esfuerzos se orientaron a hacer realidad tres pilares fundamentales: prevenir el abandono, facilitar la reunificación familiar y ofrecer alternativas afectivas y estables mediante el cuidado familiar.

Proyectos articulados entre todos los actores

Ángela, mamá sustituta certificada por el Sedeges del Gobierno Autómomo Departamental de La Paz cuidó a dos niños que perdieron a su padre y a su madre.

."Yo creo haber hecho todo para que ellos estén felices, en un entorno lleno de amor. Al mes de estar conmigo ya me decían mamá", relata con voz firme. Como ella, otras mujeres cuidadoras ofrecieron segundas oportunidades reales en familias llenas de afecto y seguridad.

Estos cambios no ocurrieron de forma aislada. Fueron posibles gracias a la articulación constante entre Aldeas Infantiles SOS Bolivia, gobiernos locales, actores comunitarios y aliados estratégicos. Esas alianzas permitieron dar respuestas adecuadas a contextos diversos y consolidaron experiencias que hoy representan modelos replicables de protección infantil.

Proyectos: soluciones específicas a problemas específicos

Accionando el Derecho a Vivir en Familia

Ubicación: La Paz y El Alto

Financiamiento: Ministerio Federal de Cooperación Económica y Desarrollo de Alemania (BMZ)

Este proyecto concluyó en 2024 y abordó la prevención del abandono, la reunificación familiar y el desarrollo de la modalidad de Familia Sustituta. Fue una de las intervenciones más estructurales impulsadas por Aldeas Infantiles SOS Bolivia en alianza con los Gobiernos Autónomos Municipales de La Paz y El Alto, así como el Gobierno Autónomo Departamental de La Paz.

Prevención del abandono y fortalecimiento de familias en crisis y alto riesgo,

Ubicación: Tarija y Sucre

Financiamiento: Fundación Sarastro

Ejecutado durante y después de la pandemia, este proyecto fortaleció a familias en situación de alto riesgo social. Gracias al acompañamiento técnico y psicosocial, más de 500 niñas y niños permanecieron con sus familias.

Prestación de servicios en salud mental y psicosocial para las familias de Cuidado Alternativo y Fortalecimiento Familiar

Ubicación: Santa Cruz

Alianzas: Fundación Renuevo y Gobernación de Santa Cruz

Concluido en 2024, este programa apoyó a 513 niñas, niños y adolescentes mediante atención psicológica y terapias creativas, y el fortalecimiento técnico del personal. También promovió la sensibilización comunitaria sobre salud emocional.

Familia participante del proyecto en Sucre.

El proyecto Accionando el Derecho a Vivir en Familia, se consolidó como una de las intervenciones más estratégicas del periodo. A través de su ejecución, se previno la pérdida del cuidado familiar, se promovió la reunificación de niñas y niños con sus familias de origen y se fortalecieron nuevas modalidades de cuidado, como la Familia Sustituta. "Los resultados y el trabajo que están realizando aquí son impresionantes. Es un esfuerzo fundamental para que estos niños puedan gozar de ese derecho", expresó Christina Seeberg, representante de BMZ en Bolivia.

En Tarija y Sucre, el proyecto de fortalecimiento familiar permitió a cientos de familias superar situaciones críticas. "Vivía en un cuarto con mis cinco hijos, vivíamos hacinados... entré en crisis. Pero recibí ayuda a tiempo", recuerda Nancy, participante del proyecto. Gracias al acompañamiento técnico y emocional, más de 500 niñas y niños lograron permanecer con sus familias.

Cuidando la salud mental

En Santa Cruz, más de 500 niñas, niños y adolescentes se participaron del proyecto de salud mental ejecutado en alianza con la Fundación Renuevo y el Gobierno Departamental. A través de psicoterapia, terapias complementarias como la musicoterapia, y talleres comunitarios, se fortalecieron factores de protección emocional. "Se trata no solo de atender los problemas de salud mental, sino sobre todo de prevenir que éstos se presenten", explica Cristian André, coordinador del proyecto en la ciudad de Santa Cruz.

"Prevenimos el abandono, fortalecimos a las familias y, cuando fue necesario, ofrecimos alternativas familiares como la Familia Sustituta. Y lo hicimos de forma conjunta con quienes compartieron nuestro compromiso con la niñez", resume Eduardo Serrano, Subdirector Nacional de Aldeas Infantiles SOS Bolivia.

Detrás de cada proyecto ejecutado hasta 2024, hubo nombres, historias y vínculos que se repararon. No fueron intervenciones puntuales, fueron procesos continuos, diseñados con enfoque de derechos, afectividad y resiliencia. Hoy, muchas niñas y niños viven en familia porque hubo una comunidad, una madre sustituta, un equipo profesional o una política pública que les brindó esa oportunidad.

> "Yo creo haber hecho todo para que ellos estén felices, en un entorno lleno de amor. Al mes de estar conmigo ya me decían mamá"
>
> **— Ángela, mamá sustituta certificada en El Alto.**

La labor de restituir el cuidado familiar

La vida en una comunidad protectora de la infancia

Jhovana creció en una familia de Aldea Infantil SOS de Potosí desde que era muy pequeña. Compartió su infancia con sus hermanas y hermanos biológicos y afectivos, bajo el cuidado de una madre SOS que la acompañó en su crecimiento. En ese entorno —una comunidad centrada en la protección y participación de niñas, niños y adolescentes— Jhovana construyó su identidad, fortaleció su autoestima y ejerció plenamente sus derechos: salud, educación, recreación, y más.

Jhovana tuvo en sus hermanas un referente importante. Algunas de ellas en su juventud se dedicaban al comercio, y ella las apoyaba con entusiasmo. Más adelante, eligió otro camino: el de la medicina. Hoy, como médica y además con conocimientos de comerciante, combina ambos aprendizajes en su práctica cotidiana.

"Crecí al lado de mis hermanas, y con ellas aprendí a ser comerciante. Ahora que soy médica, uno ambas herramientas. Los pacientes también son clientes: merecen amabilidad, empatía y tranquilidad. Ese tipo de aprendizajes solo se adquieren en familia, con la inspiración de quienes te quieren", reflexiona.

> La calidad de vida que hoy tengo no sería posible sin Aldeas Infantiles SOS. Me dieron la oportunidad de existir, de formarme como persona.
>
> **— Jhovana afirma con convicción.**

Cuando la participación construye ciudadanía

Rodrigo, de 15 años, es un adolescente activo y atento a las preocupaciones de sus amigos y vecinos. Es miembro del Comité de Salvaguarda Infantil de la Aldea Infantil SOS de Potosí, un espacio elegido democráticamente por más de 80 niñas y niños, donde se promueve la protección de la infancia y el protgonismo infantil en la vida cotidiana.

> Trabajamos mucho por el derecho a la familia y a la participación. Hacemos actividades que nos unen y nos hacen visibles.
>
> **— Explica Rodrigo**

Nancy Llanos, Coordinadora del Servicio de Familias SOS en Potosí, sostiene que las niñas y niños deben tener voz en sus entornos: en casa, en su comunidad y en el espacio público. "La participación infantil comienza en lo cotidiano: decidir actividades de fin de semana, organizar sus rutinas o definir normas de convivencia. Desde ahí, pueden incluso dialogar con autoridades y proponer cambios en favor de la niñez", asegura.

El empoderamiento infantil no es solo un principio: es una práctica diaria. Aumenta la autoconfianza, previene la violencia y convierte a las niñas y niños en agentes activos de protección.
"Hay que hacer que se escuche la voz de los niños. No debe haber violencia. ¡Participen, no se queden callados!", dice Mauro, de 9 años, también miembro del comité.

"Ninguna niña ni ningún niño está solo. Siempre habrá alguien que eleve su voz", agrega Gladys, de 14 años, quien combina escuela, actividades extracurriculares y diálogo permanente con sus pares.

"Mis hijos son lo más importante para mí. Quiero que tengan confianza para cumplir sus sueños. Eso se logra con afecto, escucharlos y empoderarlos en la vida", dice Mireya, mamá SOS.

Así, las niñas, niños y adolescentes fortalecen su crecimiento, siendo miembros activos de su familia, de su comunidad y de la sociedad. Rodrigo, Mauro y Gladys, por ejemplo, también son miembros activos en grupos de niñas y niños de su escuela, de su barrio o del municipio, donde incluso participan de eventos que unen a autoridades gubernamentales y de otras organizaciones. Así sucede en varias partes del país, a través del relato de Potosí se puede ver una realidad similar en otras ciudades.

Dupla de cuidado: más protección, más cariño

Desde 2024, Aldeas Infantiles SOS ha implementado un modelo de doble cuidadora en cada familia SOS. El objetivo: mejorar la calidad del cuidado, compartir responsabilidades y ofrecer una red afectiva más sólida para niñas y niños.

"Cuando una no puede, la otra sí. Nos organizamos mejor. Es más liviano y seguro para ellos", señala Trifonia, profesional del cuidado en Sucre.

La elección de las duplas no es casual. Se prioriza el vínculo, la confianza mutua y la sensibilidad ante las necesidades emocionales.

"Primero observamos si hay conexión. Ese lazo de confianza es clave. Solo así podemos acompañar sus rutinas y metas", explica Liseth, segunda cuidadora en una Familia SOS.
El impacto es visible: niñas y niños se sienten escuchados, valorados, protegidos.

"Me escuchan, nos llevamos bien. Me quieren y yo las quiero", dice Juana, de 12 años. "Nos complementamos bien y tratamos de llevar adelante a la familia con cariño y responsabilidad", concluye Liseth.

Aldeas Infantiles SOS trabaja para que niñas, niños, adolescentes y jóvenes crezcan en entornos protectores, construyan vínculos significativos y se conviertan en protagonistas de su vida y de su comunidad.

Por ello, impulsa con firmeza la participación infantil, refuerza los sistemas de salvaguarda y mejora continuamente la calidad del cuidado que brinda. Porque el verdadero impacto se refleja en las historias de vida, en los sueños alcanzados y en el desarrollo pleno de cada niña, niño y joven acompañado.

Aprovechar las oportunidades también es un acto de rebeldía

> Yo solo conocía el trabajo. Vendía chicles y periódicos o lustraba zapatos.
>
> **Emiliano, un joven dinámico y con futuro.**

La historia de Emiliano, un joven que creció en una familia SOS y está a punto de graduarse como psicólogo, muestra cómo el cuidado alternativo familiar puede cambiar vidas cuando se combina con afecto, acompañamiento y visión de futuro.

Para Emiliano, el futuro ya no es una incógnita: está trazado, paso a paso, como su tesis de psicología que escribe por las noches después del trabajo. Sin embargo, llegar a este punto no fue sencillo. "Yo solo conocía el trabajo. Vendía chicles y periódicos o lustraba zapatos. Ganaba dinero y tenía para mis gastos", recuerda.

Esas son sus primeras memorias, antes de cumplir siete años. A esa edad, la vida lo llevó, junto a su hermano mayor, a la Aldea Infantil SOS de Tarija.

Lo que parecía ser una solución no fue fácil de aceptar al principio. "Era rebelde y no controlaba mis emociones. Me escapaba y no entendía por qué estaba aquí". Había perdido a su madre por una enfermedad, y con sus abuelos viviendo en una comunidad rural lejana, la reintegración familiar era imposible. Durante años, su rutina se debatió entre el enojo, la confusión y el deseo de volver a lo que ya no existía.

El quiebre vino a los 15 años, cuando descubrió una nueva pasión: el conocimiento. Emiliano comenzó a disfrutar de estudiar, de tener útiles escolares, de sentirse parte de algo más grande. "Antes me era difícil estudiar por la falta de materiales. Cuando los tuve, todo cambió". También se refugió en el fútbol, donde aprendió sobre disciplina y límites. "En el fútbol hay reglas simples que, si rompes, tienen consecuencias. La vida no es diferente, solo que con otra complejidad".

Construir futuro desde el afecto y la familia

Como Emiliano, más de 1.000 niñas, niños, adolescentes y jóvenes en Bolivia tienen el apoyo de los servicios de Cuidado Alternativo de Aldeas Infantiles SOS. Solo en 2024, fueron 1.014 personas acompañadas en este servicio. De ellas, el 86% logró un desarrollo adecuado para su edad, y el 14% tuvo atención especializada por condiciones médicas o situaciones particulares. Son datos que respaldan lo que Emiliano encarna: cuando se invierte encuidado con afecto y estructura, las historias cambian.

A los 18 años, Emiliano se fue a vivir con sus hermanos biológicos. Ya trabajaba en un emprendimiento familiar: una salteñería donde hasta hoy desempeña distintos roles, desde mesero hasta administrador. Estudió psicología en una universidad privada gracias a una beca de Aldeas Infantiles SOS. “Era la mejor opción: horarios flexibles, unabeca y la posibilidad de seguir trabajando”.

En Bolivia, 393 jóvenes que crecieron en una Familia SOS recibieron acompañamiento para la transición a la vida independiente en 2024. Adicionalmente, 112 lograron independizarse completamente. El acompañamiento contempla desde el asesoramiento educativo hasta la sostenibilidad económica. Emiliano, como muchos, construyó su plan de vida con acompañamiento técnico.

Eligió su carrera por vocación y también por estrategia. Su tesis, que está en fase final, aborda justamente los planes de vida de jóvenes que crecieron en una familia de Aldeas Infantiles SOS. No es una elección casual. “He visto a chicos del barrio perderse en las drogas o la delincuencia. Yo tuve oportunidades y decidí aprovecharlas”, afirma.

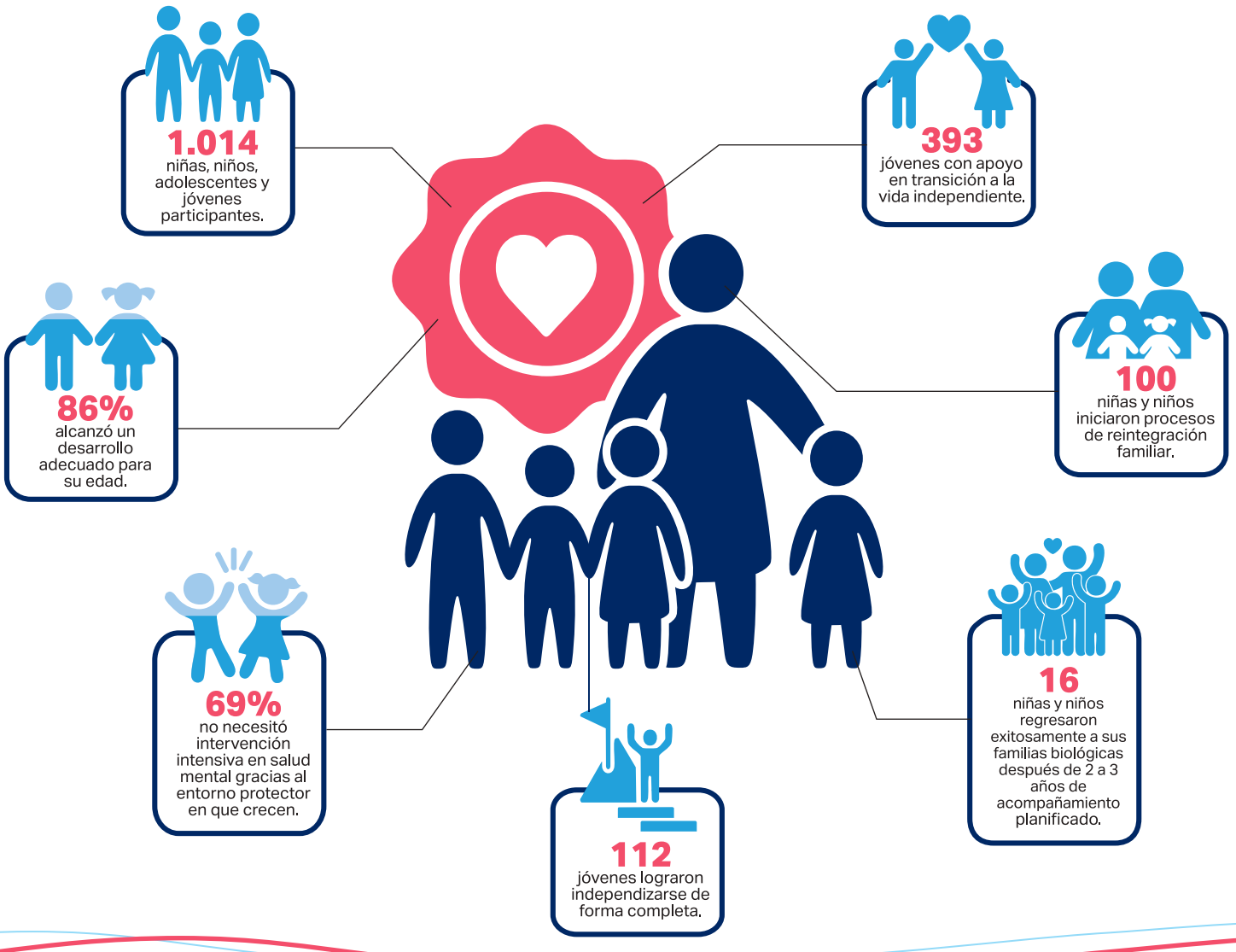
Su mirada está puesta en especializarse en psicología clínica y neuropsicología, incluso fuera del país. “Sé que no es suerte. Estoy estudiando inglés y preparándome para postular a becas”.

Cuidar a niñas y niños es cambiar vidas

Detrás de cada cifra hay una historia como la suya. En Bolivia, miles de niñas y niños han perdido el cuidado familiar. El desafío es inmenso, pero también lo es la posibilidad de construir un sistema que no dependa del azar. Emiliano no fue una excepción: fue parte de un proceso bien diseñado, con personas comprometidas y políticas organizacionales centradas en los derechos de la niñez.

Desde Tarija, su historia inspira en todo el país. Es un recordatorio de que la inversión en un cuidado familiar puede traducirse en vidas salvadas, en futuros construidos, en profesionales como Emiliano que, después crecer con un cuidado familiar, hoy quieren cuidar de los demás.

Cifras clave de Servicios de Cuidado Alternativo (2024)



Lo hacemos **juntos:** la suma de voluntades por la infancia

Hay muchas voluntades juntas y siguen sumando

Una red invisible sostiene el presente y el futuro de miles de niñas y niños en Bolivia

Manuel Oquendo, Amigo SOS que aporta hace más de 20 años a la organización.

Pablo Osorio, comediante reconocido que también aporta a Aldeas Infantiles SOS.

Manuel Oquendo recuerda con claridad la primera vez que escuchó hablar de Aldeas Infantiles SOS. Fue en los años 80, cuando un colega le contó la historia de un austríaco que, tras la Segunda Guerra Mundial, le brindaba una familia a niñas y niños que habían perdido a sus papás. "Nos habló de Hermann Gmeiner y nos invitó a aportar. Años después, lo recordé y desde entonces, hace más de veinte años soy Amigo SOS", dice. Su motivación fue simple pero profunda: "Yo cuido y mimo a mis hijos… ¿y a las otras niñas y niños? ¿quién los cuida?".

En Bolivia, más de 970.000 niñas y niños están en riesgo de perder el cuidado familiar o ya lo han perdido. Mientras la economía se contrae y sociedad no logra dar abasto a esta problemática lacerante, hay una red silenciosa y sostenida de personas, empresas y organizaciones que hacen posible la atención a miles de niñas y niños participantes de los servicios de Aldeas Infantiles SOS. En 2024, a pesar de los recortes y la crisis global, esa red se mantuvo y estuvo firme.

Pablo Osorio, otro Amigo SOS, explica su decisión con la convicción de quien ve más allá de las cifras. "Siento que tengo que devolverle algo a la gente de mi país, sobre todo a las niñas y niños. Son el grupo más vulnerable que tenemos. Aldeas Infantiles SOS es una organización que con credibilidad en Bolivia". Como él, 45.227 personas solidarias en el país fueron Amigos SOS, contribuyendo con donaciones mensuales que hacen posible proteger a las infancias.

Manuel Oquendo recuerda una escena que lo marcó. "Fui a una graduación, había jóvenes de Aldeas Infantiles SOS entre los egresados. Ahí vi con mis ojos que este trabajo tiene resultados. Que esas niñas y niños que un día no tenían nada, pueden llegar lejos". Lo dice con voz pausada, como quien conoce el valor de sostener. "Creo que esta organización salva vidas. Y por eso sigo aquí".

Empresas con corazón solidario

A ese esfuerzo se suman 142 empresas aliadas, clasificadas en dos grandes categorías. Por un lado, las Empresas Amigas de la Niñez, que colaboran a través de donaciones mensuales. Por otro lado, los Padrinos Empresariales, que asumen el compromiso de financiar el desarrollo integral de familias específicas. Ambas formas de colaboración comparten un principio: la niñez es un bien común.

Verónica Gavilanes, Gerente General de BancoSol, agrega: "La alianza con Aldeas Infantiles SOS es completamente natural. Nuestra misión es transformar vidas". Y María Fernanda Guillén, de Aidisa, enfatiza que el cambio no es solo organizacional: "Nos mueve saber que podemos hacer la diferencia. No es solo donar. Es saber que esas niñas y niños merecen un entorno amoroso y nosotros podemos contribuir a eso". "La niñez es responsabilidad de todos. Aldeas Infantiles SOS les da".

> "La alianza con Aldeas Infantiles SOS es completamente natural al propósito de transformar vidas."
>
> **— Verónica Gavilanes, Gerente General BancoSol.**

> No es solo donar. Es saber que esas niñas y niños merecen un entorno amoroso.
>
> **— María Fernanda Guillén, Aidisa.**

"La niñez es responsabilidad de todos. Aldeas Infantiles SOS les da ese entorno familiar que necesitan", sostiene Edmée Hewit, Gerente de Comunicación de Sofía. Su empresa es parte activa del Padrinazgo Empresarial en Santa Cruz. En la misma línea, Jardiel Serrano, Gerente de Banco Prodem, afirma: "Nuestra decisión es apoyar sobre todas las cosas a la niñez de Bolivia. Es el futuro de nuestro país".

Acompañamiento externo

El apoyo no se queda en lo local. En 2024, fueron 14.313 patrocinios internacionales desde Alemania, Suecia, Noruega y otros países que acompañaron proyectos en Bolivia. Algunos de ellos tienen más de una década de ayuda constante, señala Alejandra Ontiveros, Gerente de Alianzas Institucionales de Aldeas Infantiles SOS Bolivia.

Este año, en Aldeas Infantiles SOS Bolivia se consolidaron marcos de proyectos trianuales con las Asociaciones Promotoras de Apoyo (APAs) de Aldeas Infantiles SOS Internacional, lo que permitió planificar a mediano plazo. Esta decisión fue estratégica en medio de un contexto nacional difícil para responder a la problemática de que atraviesa la infancia en Bolivia. "Se sigue sintiendo el respaldo de nuestros aliados internacionales, hay un compromiso muy grande a pesar de las crisis que existen también en el exterior",

Se consolidaron marcos de coope- ración trianuales con las Asociaciones Promotoras de Apoyo (APAs), lo que permitió planificar a mediano plazo. Esta decisión fue estratégica en medio de un contexto nacional difícil, pero no afectó la calidad del servicio.

Quiénes sostienen la esperanza

Alianzas por el futuro

Un importante movimiento de empresas de todo tamaño y rubro contribuye a la niñez boliviana, todas unidas por una sola causa: que las niñas y niños crezcan con una familia y de esta manera generar cambios sostenibles en la sociedad.

Invertir en la infancia boliviana es generar cambios a corto, mediano y largo plazo.
¡Gracias a cada empresa que forma parte de este movimiento!

BOTTERO BOLIVIA - NESTLÉ BOLIVIA S.A - FAGAL BOLIVIA S.R.L. - MINERA LAMBOL S.A. - ROTARY CLUB COCHABAMBA - TES-TECNOLOGIAS EN SALUD S.A. SIKA BOLIVIA - SOCIEDAD HOTELERA TOLOMA SRL - INTERMAC ASSISTANCE - JHESENIA HUANUCO SPA- NEBULOSA SRL (LA FÁBRICA DE BIANCAFLOR)- PEL BOLIVIA SRL PIL SANTA CRUZ - MOLINOS Y FÁBRICA DE FIDEOS AURORA. - ASESCOR SRL CORREDORES DE SEGUROS - ALL SERVICE C&C - CARLOS ALBERTO - GRAVETAL - MARCO HOTEL EL VIEJO MOLINO - ODONTO CERPAX S.R.L. - BRINKS BOLIVIA S.A. - SOCIEDAD AGROINDUSTRIAL DEL ORIENTE "SAO" - SUPRA GROUP SRL - HELETA EMPRESA DE SERVICIOS INFORMATICOS - PRACSO SRL - MF PASTELERIA - UNICORS S.R.L. - OSTEOTRAUMA SRL - KEEPCALLING - CURTIEMBRE SAN LORENZO - UNILEVER ALIPAQ S.R.L. - ESCUELA EL MANA - TURISMO KOLLA S.R.L. - DISTRIBUIDORA Y LOGISTICA AGUIRRE - BOSCH - DONNA PERLA - EMPACAR S.A. - HIPERMAXI MOBEL EXTERIORES - CADECRUZ - SANTÉ - BIGSUR - BOLIVIANA DE AVIACIÓN BOA - CRE R.L. - HISA DEKOR - KARAOKE EN CASA - LUX HOGAR - MAXIKING - BOTTERO SMART ALLIANCE (BY LA BRUNA) - MAINTER S.R.L. - LUKAS HEREDIA - PAT - AVICENA DENTAL CLINIC - COLGATE PALMOLIVE - UNIVERSIDAD PRIVADA DOMINGO SAVIO BAZOBERRY GARCIA - ORION- RICO POLLO S.R.L. - ALPHA SYSTEMS SRL - CONSESO LTDA. - DOSIS S.R.L. - DROGUERIA INTI S.A. - ENTELEQUI - FUNDACIÓN KANTUTANI KORIGOMA LTDA - LA PAPELERA S.A. - LIBRERIA Y PAPELERIA OLIMPIA SRL. - METRICA LTDA - OPTICA OPTALVIS - PERTEC S.R.L. - GOOD LIFE - EVENTRID TOYOSA S.A. - ENABOLCO - HOTEL CAMINO REAL - DENTONS GUEVARA & GUTIERREZ - TERBOL S. A. - FERROBLACK - AGROMEL SRL. - CONSTRUCTORA ALVICOR S.R.L. AGENCIA DESPACHANTE UNIVERSAL LTDA. - LABORATORIOS IFA - FREMAR - FERRETERIA AMERICA - ACEROS TORRICO - TEXAS WINGS AND MORE - LA ROQUEÑA ALVARO PEREZ LOGISTICA Y TRANSPORTE - LABORATORIOS FARCOS - SOMINKOR SRL - URRUTIBEHETY LTDA. - CENTRO INFANTIL HAPPYLAND ARG DESPACHANTE DE ADUANA - AXEL CONCESIONARIO - CLINICA DENTAL ROCA - HOSPIMED - INSTITUTO DEL OJO MOLINA - IPROJECT PARTNERS BOLIVIA PIL TARIJA S.A. - POLLOS ROSITA- PRODELAC SRL. - TRIPLEX LTDA - CLINICA LOS OLIVOS - COOPERATIVA DE AHORRO Y CREDITO SAN MARTIN - FARMACIA SAN ELIAS INSTITUTO TECNOLOGICO DE ENSEÑANZA AUTOMOTRIZ CETA - WAYAR & VON BORRIES ABOGADOS S.C. (J&B WAYAR ABOGADOS) KRAKEN SERVICIOS GENERALES - LABORATORIOS DELTA S.A. - MALDONADO EXPLORACIONES SRL. - GRANDA SRL. - IMPORTACIONES YIREH - LINK TECNOSHOP EDICIONES GES - IMBEX SRL. - KLIMAX LTDA. - PREMIER INTERNACIONAL SRL. - ALCOSUR - RUDIS TRAJES DE ALTA COSTURA - RHUSSANA - LUZ DEL CAMINO SOJA SUSHI BAR - TRUJILLO SEGURIDAD INTEGRAL - RVC MEDICAL S.R.L. - EMSELEC SRL - MULTISALUD SRL - CENTRO MEDICO CADIZ - J.S. ASOCIADOS SRL - FRALAK BOLIVIAMAR SRL - CLÍNICA FOIANINI - TRANS SALVATIERRA SRL - LAS CHACHAS EMPANADAS - PLUSAGRO - SOBODAYCOM - PIEL DE MADERA - LAFAR S.A. - SALON ANY VULPE DIGITAL - CISS CENTRO DE INVESTIGACIÓN EN SERVICIOS DE SALUD S.R.L. - NITRO GYM - CONSULTORIO DE PSICOLOGÍA Y PSICOPEDAGOGÍA SHIRLEY PEÑALOZA MARTINEZ - SERVICIO CORPORATIVO DE LIMPIEZA SOSTENIBLE SRL - SAN FERNANDO SRL. ANDEAN LTDA - COSIN LTDA. - KOVAR LTDA. NICOLAS ORTIZ GUTIERREZ - REMAX EMPORIO - DIDACTY KIDS BOLIVIA

Convicciones que se vuelven actos: cuidar, acompañar y creer en cada niña y cada niño

Un año difícil, una respuesta colectiva

El 2024 fue un año profundamente desafiante. El mundo entero, y particularmente Bolivia, enfrentó una creciente crisis social, económica y política. Esta realidad golpeó con fuerza a las familias en situación de vulnerabilidad con las que trabajamos día a día. En los barrios periurbanos donde estamos presentes, hemos visto cómo la pobreza se intensifica, las oportunidades se reducen y las niñas, niños, adolescentes y jóvenes se enfrentan cada vez a mayores riesgos sociales.

Así lo confirma el estudio que actualizamos junto a la Universidad Católica Boliviana, el cual revela una situación crítica en 10 zonas donde actualmente enfocamos nuestra intervención. Niñas, niños y sus familias enfrentan múltiples privaciones que limitan seriamente su desarrollo.

En este contexto, desde Aldeas Infantiles SOS Bolivia redoblamos esfuerzos. Estuvimos donde más se necesita: al lado de las familias, fortaleciendo vínculos y acompañándolas para romper los ciclos de violencia y pobreza. Creemos firmemente que cada niña y cada niño merece crecer en un entorno protector y con oportunidades.

Por eso, a lo largo del año, también escuchamos las voces de niñas, niños, adolescentes y jóvenes. Nos hablaron de sus intereses, sus miedos, sus críticas al contexto, sus anhelos y sus dudas, pero también nos llenaron de esperanza con su enorme capacidad de resiliencia frente a las adversidades que han vivido.

En 2024, implementamos tres categorías de servicio: Abogacía, Fortalecimiento Familiar y Cuidado Alternativo, y llegamos a más de 34.000 niñas, niños, adolescentes, jóvenes y familias, de los cuales más de 23.000 son de manera directa. Nuestro trabajo se centra regularmente en la atención directa e integral a las niñas, niños y familias, para apoyarles en la resolución de las problemáticas que enfrentan. Sin embargo, después de varios años haciéndolo, dimos un paso importante: compartimos más de nuestra experiencia y fortalecimos a otros organismos de la sociedad civil, contribuyendo al cambio en políticas públicas y en prácticas sociales de crianza sin violencia, generando mayor impacto en la sociedad.

Junto a un gran equipo de colaboradoras y colaboradores profesionales en todo el país, llegamos a los lugares más alejados de las ciudades, llevando un símbolo de esperanza para las niñas, niños y familias. Su labor, tan comprometida con el bienestar de la niñez, ha sido un faro de esperanza, ha generado cambios, ha mostrado impacto y ha contribuido a transformar vidas.

Por supuesto, también fortalecimos el vínculo entre las familias y la sociedad civil. Vimos cómo importantes aliados decidieron continuar apoyando esta causa con solidaridad, responsabilidad y compromiso: empresas, organizaciones, gobiernos, Amigos SOS y Asociaciones Promotoras de Apoyo desde el ámbito internacional. Gracias por creer en una niñez más protegida. Su compromiso fue fundamental para seguir generando entornos familiares seguros y afectivos para miles de niñas y niños en el país.

Hoy, estamos felices de compartir contigo este Anuario 2024 como testimonio del camino que todas y todos recorrimos juntos. Sigamos caminando unidos, con y por la niñez.

Alfonso Lupo - Director Nacional

La unión familiar: el desafío cotidiano de la Asesoría de Desarrollo Familiar

Los Asesores de Desarrollo Familiar en Aldeas Infantiles SOS Bolivia estamos cerca de las niñas, niños, adolescentes, jóvenes y sus cuidadores. Cada día nos convertimos en contenedores emocionales: escuchamos sin juzgar y confiamos en que las familias pueden construir entornos seguros, afectivos y protectores.

La experiencia nos ha demostrado que, cuando las familias logran cubrir sus necesidades básicas, pueden recuperarse de experiencias adversas y avanzar desde sus propios recursos hacia un desarrollo integral. En este proceso, los asesores somos personas de confianza que los acompañamos semana a semana con visitas domiciliarias y sesiones de fortalecimiento personal y familiar.

Trabajamos con metodologías individualizadas que responden a la realidad particular de cada niña, niño, adolescente o cuidador, con el objetivo de mejorar su situación y ayudarles a alcanzar sus sueños. La diversidad de problemáticas familiares hace que la actualización permanente de nuestro trabajo sea fundamental, para ofrecer respuestas adecuadas y pertinentes.

Las familias reconocen que no decidimos por ellas: saben que son protagonistas de su propia vida. Nuestro rol es acompañar y fortalecer, sin reemplazar su autonomía ni su voz.

Al finalizar cada jornada sentimos el cansancio, pero también la satisfacción profunda de haber contribuido a que más familias permanezcan unidas y avancen hacia una vida digna y estable.

Juan Carlos Castro,
Asesor de Desarrollo Familiar - Sucre

15 corazones, una sola familia

Ser mamá SOS no es un trabajo cualquiera: es una vocación que nace del corazón y se cultiva con amor, paciencia y constancia. Hace 13 años decidí asumir este rol y desde entonces he acompañado el crecimiento de niñas, niños y adolescentes que no podían permanecer con su familia de origen. Hasta hoy, 15 hijos de corazón han pasado por mi hogar, cada uno con su historia, sus sueños y un lugar permanente en mi memoria.

La primera vez que asumí este rol, cuidé a 11 niñas y niños de cuatro familias distintas. El desafío era grande: lograr que se sintieran parte de una misma familia. Con diálogo y cariño, lo conseguimos. Verlos integrados, compartiendo cumpleaños, paseos y fiestas, fue uno de mis mayores logros. Son momentos simples, pero llenos de amor, que sanan y transforman.

En una familia SOS no solo ofrecemos un techo, sino un hogar con seguridad y confianza. Aquí se reparan vínculos y se construye autoestima. Algunos de mis hijos ya son adultos, incluso padres, y siguen llamándome "mamá". Cuando me presentan como "abuelita" a sus hijos, siento que todo valió la pena.

Mireya Alejo Escobar
Mamá SOS - Potosí

La labor en Aldeas Infantiles SOS va más allá del cuidado: es un proceso de sanación, de devolver derechos y mostrar que sí se puede crecer en un entorno de respeto, protección y amor. Donde antes hubo abandono, hoy florecen oportunidades y sentido de pertenencia.

Ese es el verdadero poder de una familia: transformar el dolor en esperanza y el abandono en un nuevo comienzo.

Agradecimientos a:

- Amigos SOS
- Patrocinios internacionales
- Empresas amigas de la infancia
- Asociaciones Promotoras de Apoyo
- Redes de organizaciones por la niñez
- Agencias de Cooperación y de Desarrollo
- Personas solidarias que aportan a la infancia
- Gobierno Nacional, Gobiernos Departamentales y Municipales

Con el amor de una familia, los sueños de **niñas y niños** crecen.

¡Dona hoy!

En Aldeas Infantiles SOS Bolivia trabajamos para que cada niña y niño de nuestro país crezca y se desarrolle con el amor y la protección de una familia.

Tú puedes apoyar a que más familias permanezcan unidas y más niñas y niños logren se la mejor versión de sí mismos.

ALDEAS INFANTILES SOS
BOLIVIA

Descarga el informe de la Gestión 2024 escaneando este QR

Descubre cómo en:
www.aldeasinfantiles.org.bo